



CRONICAS DE ESPAÑA



STA visto, no gana uno para sustos.

Después de los días de intranquilidad pasados durante el viaje de Jimenez e Iglesias a las repúblicas sudamericanas, y cuando habíamos recobrado la calma, al verlo felizmente terminado, llenos nuestros aviadores de merecidos laureles y esperábamos pasar una temporada un poco tranquilos, he aquí que Franco, Ruiz de Alda, Gallarza y el mecánico Madariaga, se lanzan por esos aires de Dios, a realizar la travesía Los Alcázar, Islas Azores, Nueva York, y regreso; nada, como quien dice; y aquí nos tienen ustedes otra vez con el alma en un hilo, no un día ni dos sino siete, y con la zozobra de ignorar donde se encontraban, y para colmo, oyendo noticias, que luego afortunadamente se desmentían, a cual más pesimistas, pues tan pronto los señores de "hilo directo", nos decían que los aviadores habían desaparecido en las profundidades del océano, como que habían aparecido, pero completamente carbonizados; ¡Así, para animarle a uno!

Son inenarrables los días de angustia pasados, pues como era lógico, no solo España sino el mundo entero, estaba apasionado por este vuelo empezado bajo tan felices auspicios, y en el que parecía el éxito descontado ya que se trataba de nuestros "ases" de la aviación, que tan acreditado tenían su prestigio. Por ello desde el momento en que se tuvo noticia de su partida, empezó una verdadera fiebre por conseguir noticias, y al saberse su supuesta llegada a las Azores, se daba por segura la finalidad del viaje.

Pronto empezó sin embargo la falta de noticias y con ella la intranquilidad fué en aumento; el transcurso de los días, sin conseguir nueva alguna, aumentó el pesimismo y mas al ver lo infructuoso de los trabajos que Inglaterra, Portugal, Italia, y Francia, hacían en ayuda tan espontánea como generosa, ayuda que para España es una deuda de gratitud que no podrá jamás olvidar; el pesimismo llegó a su límite, contrastando con el ánimo y el optimismo en la generalidad de nuestros aviadores, actitud que no decaerá un solo instante, aun en aquellos momentos en que las esperanzas de salvamento parecían

perdidas, pues en cuantas ocasiones se hablaba a alguno de nuestros valerosos oficiales de aviación, daban siempre la seguridad de que los desaparecidos serían encontrados; pero este optimismo no era contagioso, y el que más y el que menos, sentíamos el ánimo abatido, y la tristeza se enseñoreaba de nosotros.

La conversación única en teatros, casinos, oficinas etc. giraba siempre en torno al suceso de actualidad; mientras tanto seguían las nuevas contradictorias, y sin saber de donde, llegaba la del salvamento, que por desgracia no se confirmaba; en tal estado amaneció la mañana del 29, y la decoración varió por completo con la noticia de que Franco y sus compañeros habían sido hallados, sanos salvos, y no obstante las penalidades y peligros sufridos, con el hidro casi intacto, pues ellos en medio de su angustiosa situación habían tenido el cuidado de que el Dornier 16 se conservara en el mejor estado posible.

¡Hay Providencia indudablemente!

Ella guió al "Eagle" hacia el sitio en que el avión y sus tripulantes se encontraban, y precisamente pocos momentos antes de que—desalentadas las autoridades,—se ordenara la retirada de aeroplanos y buques españoles y extranjeros, terminando con ello sus pesquisas. Ella atenuó la borrasca que constituyó grave y nuevo peligro para los naufragos del Dornier, y para los elementos enviados en su busca; por eso podemos repetir. ¡Hay Providencia!

Conocida la noticia del salvamento, que escarmentados por las recibidas en otras ocasiones en el mismo sentido, y no confirmadas después, no se creyó en un principio, y confirmado que se hubo oficialmente su exactitud el pueblo madrileño desafiando la pertinaz lluvia que caía, se echó a la calle, y empezaron las manifestaciones espontáneas, que son las más verdaderas.

¡Jimenez e Iglesias, cogidos en hombros por la multitud entusiasmada presidieron una de ellas que se dirigió a la Embajada inglesa; el tránsito en algunas calles tuvo que interrumpirse por la cantidad de gente parada ante las pizarras de la prensa y ante el Aéreo Club,—frente al que no se podía dar un paso,—en busca de de-



"Té Danzant" en el Manila Hotel, organizado por el "Bachelors Club" en honor a su Musa, la Srta. Nenita Araneta y al Comité de Señoritas. En la fotografía aparecen: (Sentadas, de izquierda a derecha): Srtas. R. Súnico, F. Anido, R. José, C. Henson. La Musa del Club, P. de los Reyes, P. Zarbonate, A. Lacson y E. Lerma. En la segunda fila, de pie: el Presidente, Sr. Angel M. Tuason, (centro) con los miembros de la Directiva.



"Lauriat Danzant" dado por el "Club Filipino" en su edificio social, que resultó un exitazo por su brillantez y animación, siendo por ello muy felicitados los Sres. N. Osmeña, L. Quimson y J. Litonjua, organizadores de la fiesta. (Foto T. V. T.)

talles, cosa difícil de obtener en aquellos momentos; la radio dió la noticia tan pronto le fué comunicada, y no se oía otra cosa en todo Madrid que palabras de alegría y de gratitud para quienes tan eficazmente nos han ayudado.

En la mañana del 30 se celebró la manifestación ante las Embajadas de Inglaterra Portugal e Italia, viéndose concurridísima, y llenándose rápidamente de firmas, centenares de pliegos; ahora nos estamos preparando para la llegada a Madrid de los aviadores, pues es de esperar constituya un acontecimiento, del que como es natural os tendré al corriente.

* * *

Otro acto celebrado en estos días, por el elemento militar en el Ministerio del Ejército, ha sido el banquete a Jimenez e Iglesias, fiesta en la que faltó alegría, pues todavía se ignoraba la suerte corrida por Franco y sus compañeros. El Presidente del Consejo pronunció un vibrante discurso, y ofreció la celebración de una verbena nocturna en los jardines del Ministerio, a la que asistirían los desaparecidos; esto os probará el optimismo del hombre que rige a España y es innegable su clarividencia pues horas después llegaba la comprobación de su profecía, llenando de satisfacción a todos los españoles.

* * *

Con la brillantez de siempre y con un resultado económico muy parecido al del pasado año, se ha celebrado la Fiesta de la Flor, a fin de allegar recursos para sostenimiento de los sanatorios antituberculosos. El día prestó a la fiesta sus mejores galas, y desde primera hora de la mañana, sufrimos los madrileños el ataque de bellas señoritas, que a cambio de un sablazo a nuestro bolsillo, nos prendían en la solapa la simbólica florrecilla, que lucían aristócratas y menestrales sin excepción, y algunos con verdadera esplendor, pues había solapas que desaparecían bajo un jardín de flores. La Reina e Infantas recorrieron algunos lugares repartiendo abundantes donativos.

* * *

Los Jardines del Retiro dan comienzo a su temporada nocturna estival; en ellos actuará la compañía de género chico que ha terminado en el Teatro de Apolo, y ya que os hablo de este Coliseo, os diré que la noche del 30 de junio, finiquito como tal teatro. A él acudió el público llenándolo por completo, aplaudiendo frenética-

mente "La verbena de la Paloma" y "La Revoltosa"; al final, Pepe Moncayo el veterano actor, con palabras llenas de emoción se dirigió al público, para lamentar la desaparición de este teatro tan ligado a su vida artística. En uno de los entre actos el cronista de Madrid, Pedro de Répide, dió lectura a unas cuartillas, que fueron muy aplaudidas.

En fin, un teatro menos... un Banco más.

¡Así está el arte!

* * *

En los teatros Chueca y Pardiñas actúan también compañías de género chico, que resurge de sus cenizas como nuevo *ave fénix*, a base de zarzuelas antiguas, obras que justo es decirlo, siguen gustando y atrayendo a la gente.

* * *

Maravillosamente restaurado por la Sociedad "Amigos del Arte", se inauguró hace pocas noches el Palacete de la Moncloa, en el que dió un notable concierto nuestra admirable Banda Municipal; Laura de Santelmo, la genial bailarina, amenizó la velada y García Sanchiz deleitó al auditorio con su fácil y amena palabra. A continuación se inició un animado baile... pero no pasó de iniciarse, pues una formidable tormenta de truenos, rayos y el diluvio, puso en dispersión a la aristocrática concurrencia allí congregada, la cual poco menos que a nado se encaminó en busca de sus *Rolls, Packards y Fiats*.

* * *

Todo esto han dado de sí estos días, desde mi última comunicación con vosotros. Afortunadamente las tristezas con que se inició esta crónica, han desaparecido, y Dios mediante mi próxima confío que no tendrá ninguna nota que amargue nuestros espíritus ya que para evitarlo guardo silencio respecto a la "felpa" que Schemmeling ha propinado a nuestro compatriota Uzcudum, cosa que ha sumido en la aflicción a los amantes del puñetazo libre.

Pero ya es conocido mi criterio sobre el boxeo, y de ciertas cosas, vale más no hablar.

UN SEÑOR DE LA CORTE.



AFIASPIRINA
EL MEJOR REMEDIO PARA LOS DOLORES